

## CAPITULO XLIX.

## EL TONACO.

## NOTICIAS PRELIMINARES.

El tonaco se habla en el norte del Estado de Puebla y en la parte del de Veracruz, al mismo rumbo, que confina con el país de los huastecos y con el Golfo de México, desde la barra de Tlaxpan hasta la de Chachalacas.

Según lo que dice Torquemada (lib. 3, cap. 18), los tonacos llegaron á Anáhuac antes que los chichimecas, viniendo del mismo rumbo, es decir, del Norte, divididos en veinte parcialidades ó familias. El primer punto donde se establecieron, fué Teotihuacán, y allí, según afirmaban, construyeron dos famosos templos dedicados al Sol y á la Luna, cuyas ruinas aun existen; pero que, según otras relaciones, no fueron obra suya, sino de los olmecas, reedificados después por los toltecas. De Teotihuacán se pasaron á Tenamitic y de allí á los lugares donde ahora se conservan.

La capital de los tonacos fué Mixquihuacán, y además tenían otras varias ciudades muy pobladas, como la de Cempoala, sobre la costa del Golfo, la primera á donde entraron los españoles.

Fueron gobernados por reyes, cuyos nombres son:

<i>Umeacatl.</i>	<i>Ithualtzintecuhtli.</i>
<i>Xatontan.</i>	<i>Tlaxchuatenistli.</i>
<i>Tenistli.</i>	<i>Catoacan.</i>
<i>Penin.</i>	<i>Nahuacatl é Ixcahuilt.</i>
<i>Nahuacatl.</i>	

El primero de estos reyes fué el que los tonacos trajeron por caudillo de los países septentrionales, y gobernó en paz, pero en su tiempo una hambre y una peste terribles, acabaron con la mayor parte de la población.

En tiempo del segundo rey, llegaron los chichimecas, estableciéndose en Nepoalco, á seis leguas de la capital tonaca.

En los otros tres reinados, hubo la mayor paz y nada aconteció de notable: pero Ithualtzintecuhtli, tuvo una guerra con los Tecpanquimichtlan, en que quedó vencedor y dejó bien escarmentados á sus enemigos.

Los reyes 7º y 8º gobernaron en paz, dejando el último dividido el reino entre sus dos hijos *Nahuacatl é Ixcahuilt*, que en breve se enemistaron, y dividiéndose el pueblo en dos bandos comenzó una lucha, de la cual resultó que los dos reyes se asentaron. Viendo esto los chichimecas, dieron sobre los tonacos, quedando éstos vencidos y al mando de un jefe de aquella nación, llamado *Xihuiltpopoca*, al cual sucedieron *Moctezuma* y *Quauhtlaebana*.

Más adelante, la provincia de los tonacos fué conquistada por los mexicanos, cuyos tributarios eran á la llegada de los españoles, y cuya circunstancia hizo que se ligaran, los primeros, con Cortés para hacer la guerra á Moctezuma.

Respecto á las costumbres, civilización, etc., de los tonacos, me parece curioso copiar lo que dice el P. Sahagun: «Estos tonatos tienen la cara larga y las cabezas chatas . . . viven en policía, porque traen ropas buenas los hombres y maxtles, andan calzados y traen joyas y sartales al cuello y se ponen plumajes, y traen aventaderos, y se ponen otros dijes, andan ropados curiosamente; miranse en espejos, y las mujeres se ponen enaguas pintadas, galanas, camisas ni más ni menos: son pulidas y curiosas en todo, y solían traer las enaguas ametaladas de colores y lo mismo las camisas, y algunas de ellas traían un vestuario que se llama *camitl*, que es *huipil*, como de red; y esto que está dicho traían los principales y sus mujeres. Toda la demás gente traen otro traje diferente, porque las mujeres plebeyas traían enaguas ametaladas de azul y blanco, y las trezaderas de que usaban para tocar los cabellos de diferentes colores y torcidos con pluma. Cuando iban al mer-

«cado se ponían muy galanas, y eran grandes tejedoras de labores: todos, hombres y mujeres, son blancos, de buenos rostros, bien dispuestos, de buenas facciones, su lenguaje muy diferente de otros, aunque algunos de ellos hablan el *othomí* y otros lengua de las *nahoas* ó mexicanos. Otros hay que entienden la lengua huasteca, y son curiosos y buenos oficiales de cantores, bailan con gracia y lindos meneos. El mantenimiento principal era el *axi* (pimiento), en el cual, después de haber sido molido, mojaban las tortillas calientes (pan de maíz) y comíanlas todo junto.»

A esto debe añadirse que, en cuanto á religión: parece que adoptaron la mexicana con sus horribles sacrificios humanos: de tres en tres años, mataban tres niños, cuya sangre, mezclada con cierta goma, guardaban como cosa sagrada. Sin embargo, en una alta sierra había un célebre templo dedicado á la diosa de las mices, la cual según decían, no quería sacrificios de hombres sino de animales. Es notable que, según Torquemada, los totonacos usasen la circuncisión.

La etimología que trae Buschmann, en su obra *Los nombres de lugares aztecas*, de la palabra *totonaco* no es exacta; porque este autor la tomó como mexicana, no siendo sino *totonaca*, como lo acredita D. Francisco Domínguez en su *Doctrina de Naolingó*, diciendo: «*Totonaco* significa á la letra, tres corazones en un sentido, y tres panales en otro;» y en efecto, *toto*, es tres, y *naco*, corazón. Sin embargo, esta traducción literal no nos aclara el sentido que debe encerrar la palabra, tomada evidentemente en un sentido metafórico. Ello es que el número tres parece haber tenido algo de misterioso entre los totonacos, pues no sólo le aplicaban á su lengua, sino también, según vimos, cada tres años hacían un sacrificio solemne de tres niños.

El libro que he usado para describir el idioma es el *Arte* por D. José Zambrano Bonilla, con una doctrina en la lengua de Naolingó, por D. Francisco Domínguez. (México, 1752.) El *Arte* está lleno de defectos en el método y en las explicaciones, porque ninguno como su autor se empeñó en imitar la gramática latina, de modo que su libro empieza por el curioso título de «*Arte de lengua totonaca conforme al de Antonio de Nebrija*,» como si este gramático hubiera

formado un molde para todas las lenguas. Por lo demás, la obra contiene las reglas bastantes para conocer el idioma, así es que no obstante sus defectos me parece apreciable.

## DESCRIPCIÓN.

1. ALFABETO.—Estas son las letras del alfabeto totonaco.

a. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v. x.  
y. z. tz. lh. (1)

2. PRONUNCIACIÓN.—Las vocales son claras. La *g* se pronuncia como en *ga*, *gue*; pero fuertemente; «para la pronunciación de la *lh*, dice Zambrano, se dobla la lengua tocando con la punta del paladar, dilatando los labios sobre los dientes á medio abrir la boca, y difundiendo la voz á modo de silvo por los dos lados de los labios que se mueven y suenan, según la vocal á que se juntan; para la pronunciación de la *tz* se pegan los dientes llegando á ellos la lengua, como tocando á abrir la boca para despedir la voz.»

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Es proporcionada generalmente la combinación de vocales y consonantes, como podremos observar en las palabras totonacas citadas en adelante. Las figuras de dicción, que son de mucho uso, evitan la reunión de consonantes que producirían mal sonido; v. g., en lugar de *ikgalthakin*, se dice *igalthakin*, aunque en lo escrito no hacen los autores la omisión de la letra. No hay ninguna *vz* que acabe en *l*. (2)

4. SÍLABAS.—Es polisilábico el totonaco.

5. COMPOSICIÓN.—La composición de las palabras es de mucho uso, cometiéndose las figuras de dicción. Daré algunos ejemplos.

*Makalikan*, herradura; de *makan*, mano, y *likan*, fierro, perdiendo una *n* la primera voz.

*Takamatachixco*, noble hombre; de *chixco*, hombre, y *takamal*, noble, añadiendo una *a*.

*Kiogpor*, encima de mí, compuesto del pronombre *kin*, posesivo, perdida una *n*, y de *ogpor*, encima.

*Makanitlahuan*, ó *makanitlahuan*, andar con las manos;

de *makan*, mano, y *tahuan*, andar, agregada *i ó ia* á la primera voz.

Las letras que se agregan en composición y que Zambrano llama *ligaduras*, son *i, a, ia*; pero es de advertir que, al menos algunas veces, según parece, son significativas, expresando la relación de las palabras compuestas.

Hay, además, muchas partículas componentes, de que se irá tratando en su lugar.

De los ejemplos anteriores consta que se puede componer un sustantivo con otro, un sustantivo con adjetivo, pronombre posesivo con adverbio y nombre con verbo; pero además se hacen otras muchas combinaciones de unas partes de la oración con otras, como verbo con verbo, adverbio ó preposición con verbo, etc., á veces no sólo se juntan dos ó más verbos, sino varias partes de la oración, de todas las cuales se hace un solo verbo, conjugándose el que va al último; *tióxihmagatakachalkihuin*, andar profetizando; es un compuesto de la partícula *ti*, el verbo *oxilha*, el adverbio *magat*, el nombre *tskatín*, y los verbos *chaan* y *ti-kihuin*, siendo este último el que se conjuga.

6. HOMÓNIMOS.—Hay algunos homónimos bastante notables, porque en los más no tienen relación entre sí sus varios significados, y suelen ser partes muy distintas de la oración. No creo sin embargo, que abundan. (3)

*Chan*, llegar, hormiga, cosa cocida, maduro.  
*Chaan*, sembrar, llegar allá.  
*Chilh*, amarró, llegó.  
*Chichí*, perro (4), caliente.  
*Chita*, ordeñar, llegaste.  
*Huan*, decir, ser.  
*Huaya*, comes, gavilán.  
*Lapanit*, tigre, admiración.  
*Lihua*, muy, carne.  
*Makniy*, acerca, matar.  
*Min*, venir, tuyo.  
*Ogxaniy*, morir en la juventud, cansarse.  
*Pakza*, sanar, todos.  
*Polakni*, vientre, adentro.  
*Killni*, boca, refiسته.

*Zkatan*, piojo, venado.  
*Zlay*, vender, ardilla.  
*Tala*, hermano, golpeaste.  
*Tohuan*, hoja, yerba, pie, ¿qué dice?  
*Tzoco*, pájaro; comenazte.  
*Trotzo*, chupastes, buche.  
*Xono*, el que suda, el que desuella.

7. PARTES DE LA ORACIÓN.—Las partes de la oración son nombre, pronombre, verbo, preposición, adverbio, conjunción é interjección. (5)

Respecto al adjetivo haré aquí una observación, y es que los numerales toman diferentes signos que los distinguen según el sustantivo á que se aplican, de la misma manera que lo vemos en mexicano. (Véase.)

8. GÉNERO.—No hay signos para expresar el género; pero hay muchos nombres que por su sola significación son masculinos ó femeninos; *huixkana*, el varón; *poskat*, la hembra. Estos dos nombres, antepuestos á otros, sirven para distinguir el sexo, cuando la palabra no lo hace por sí sola.

9. NÚMERO.—Los nombres de seres inanimados carecen de inflexiones para expresar plural, excepto algunos que para los tonacos eran animados, como el cielo, estrellas, etc., y otros en que el uso del plural ha sido ocasionado por el influjo de la lengua española. En los nombres de animados se forma el número plural de singular por medio de una de estas cinco terminaciones: *n, in, ó nin; itni, ó nitni; an; na, ó ne, ni, no, nu*. Ejemplos:

*Orga*, mancebo; *oxgan*, mancebos.  
*Agapon*, cielo; *agaponin*, cielos.  
*Pulana*, el capitán; *pulanani*, los capitanes.  
*Makan*, mano; *makanitni*, manos.  
*Ztaco*, estrella; *ztacomitni*, estrellas.  
*Pixchogoy*, peña; *pixchogoyan*, peñas.  
*Xanat*, flor; *xanatna*, flores.

Las terminaciones *in é itni* se usan cuando el singular acaba en consonante, y *nit nitni* cuando termina en vocal, de cuyo modo se evita la cacofonía que resultaría, por ejem-

plo, en *agapon-nin, ma-kan-nitni*, repetida la *n*. Para el uso de las terminaciones *na, né, ni, no, nu*, se tiene presente la vocal última del singular, para hacer que concuerde la de la terminación: así vimos que *xanat* hace *xanat-na* y vemos que *xonok*, hace *xonok-no*; *chihuix*, *chihuix-ni*, etc.

Hay nombres que usan indiferentemente de una de dos terminaciones.

Sospecho que *itni* ó *nitni* expresan generalmente número dual, y, en efecto, se usan por lo común con nombres de las partes del cuerpo que son dos por naturaleza, como ojos, manos, etc.

Encuentro dos nombres (y acaso haya más) que no guardan regularidad con las terminaciones dichas, *chixko* que hace el plural *chixko-huín*, y *chichi*, que hace *chichi-zni*.

«Los verbales en *t*, dice Zambrano, pluralizan con la partícula *lak*, antepuesta; v. g., *lakliokgilkít*, ó vuelto el *tít* en «*got*, *liokzilhgot* y más galano con una y otra partícula, como «*lakliokzilhgot*. Exceptúanse *chahat* ó *tzamahat*, con algunos otros, que pluralizan con la partícula *lak*, antepuesta, y volviendo la *t* en que finalizan en *n*; *lakchahan*, las viejas; *lak-tzohahan*, las doncellas.»

Pero no sólo en el caso anterior se ven usadas las partículas antepuestas para formar plural; los nombres de parentesco anteponen *na, tala*; hermano; *natalan*, hermana, usando su terminación respectiva. Lo mismo sucede con los colectivos de persona, los que expresan edad y algunos adjetivos, cuya partícula es *lak*. En fin, dice Zambrano: «los colectivos de cosa, los posesivos absolutos que dicen ó denotan más ó menos, pluralizan sólo con la partícula *lak* antepuesta.» Si el nombre con que se junta *lak* comienza con *g*, se convierte en *lag*, como *lag-golon*.

No obstante lo dicho respecto á los nombres de seres animados, es de advertir que no todos los de esta clase tienen plural; el uso excluye algunos, en cuyo caso súplene con el adverbio *ihohua*, mucho, con el cual forman también plural los nombres de inanimados. (6)

10. CONCORDANCIA DEL NÚMERO.—Muchos adjetivos reciben y conservan las terminaciones de plural concordando con el sustantivo; de *golo*, viejo, y *magaeltahuaena*,

maestro, sale, *taggolon magaeltahuaenaenonin*, maestros viejos.

11. CASO.—El nombre carece de declinación: sólo para formar el vocativo recibe el nominativo las terminaciones *o, e, ó* la partícula antepuesta *a*, cuando el nombre va acompañado de pronombre, como si se dijera ¡oh tu, Pedro! El nominativo se puede marcar con la partícula *an*, en significación de *el, la, lo*, ó con el pronombre *huata*, él ó aquél. El genitivo se expresa con el pronombre posesivo de tercera persona *ixla*, ó *ix*, ó con la partícula *xa*, todo lo cual significa *su*, ó *suyo*: *ix* y *xa* se usan compuestos y antepuestos al nominativo; pero *ixla* va separado, y se refiere al genitivo; *ix-chik* ó *xachik* Pedro, casa de Pedro, ó literalmente, «su casa Pedro.» (7). «El dativo, según Zambrano (pág. 50), se forma con el romance *para* á que le corresponde en muchas partes de la oración la partícula *nati*, ó los pronombres (posesivos) separados *kila, mila, ixla*, porque á estos más que á otros les conviene el romance ó tonacoco de dativo.» también se señala este caso con los verbos llamados aplicativos. El acusativo se marca por su posición en el discurso, ó por medio de ciertas partículas que se juntan al verbo activo, como veremos al hablar de éste; y el ablativo con preposiciones ó partículas.

Empero hay veces que basta la yuxtaposición de las palabras para expresar su relación; *ziphtsogo*, significa pájaro de monte, sin que se exprese *de*; *makalikan*, mano de hierro (herradura), también sin *de*. Cuando esta preposición indica semejanza, se expresa por medio de la intercalar *hui*, ó *huix*; *nako-hui xanat*, flor semejante á un corazón. Zambrano comprende *huix* entre las *ligaduras*; pero como se ve significa como preposición. (8)

12. DERIVADOS.—La terminación *tal* ó la partícula *ti*, sirven para formar abstractos; de *orka*, joven; *orkatat*, juventud; de *ztalanga*, claro; *ztalangatat*, claridad; de *zazaga*, blanco; *liagaga* ó *zagagatat*, blancura.

Los colectivos se forman por medio de *ka* ó *po*; de *llaan*, bueno; *katlan*, lugar de cosas buenas, ó donde hay cosas buenas; *polachia*, lugar donde hay presos, etc.

La terminación *ila* ó *la*, indica que el derivado tiene por cualidad lo que expresa el primitivo; de *chohot*, agua; *cho-*

*chotta*, aguado; de *potlon*, lodo; *potlonilla*, lodoso. El mismo significado da á algunos nombres la terminación *huah*; de *tzotzoko*, colorado; *tzotzokohuah*, cosa colorada, pues no tiene traducción literal. *Ton*, significa lo mismo que *la*; pero *ton* se antepone, y significa la cualidad en el todo, y *la* en todo, ó en parte; v. g., de *gahní*, sangre; *gahníla*, ensangrentado, en todo ó en parte; y *tongahní*, todo ensangrentado.

*Ma*, antepuesta, indica posesión de lo que expresa el primitivo, puesto el derivado en plural; de *tamokon*, riqueza; *matamokona*, rico, ó «el poseedor de las riquezas.»

Carece el totonaco de signos para expresar comparativo y superlativo, así es que tiene que suplirse con adverbios que significan *más* ó *muy*.

Abunda en verbales, ó derivados de verbo, como lo prueban los siguientes ejemplos, en los que se observará el uso de partículas prepositivas ó terminaciones para su formación.

Del verbo *atmonoy*, bautizar salen:

*Ahmonono*, el que bautiza.

*Taakmonon*, el bautizado ó cosa bautizada.

*Liakmonon*, el instrumento con que se bautiza.

*Taakmonot*, el bautismo.

*Akmononka*, el bautismo con que ha de ser bautizado.

*Paakmonon*, el bautisterio.

De *lakazhuika*, afeitarse, salen:

*Lakazhuikni*, el barbero.

*Talakazhuikni*, la barba.

*Lilakazhuikni*, la navaja.

*Lilakazhuikit*, afeitable.

*Polakazhuikni*, barbería.

De *lakahuanan*, mirar, se derivan:

*Lakahuana*, el que mira.

*Talakahuan*, la vista.

*Lilakahuan*, los anteojos.

*Polakahuan*, el vigía.

*Lakahuananka*, cosa visible.

13. PRONOMBRE PERSONAL.—Los pronombres personales son:

<i>Akí</i> ,	yo,
<i>Kin</i> ,	me.
<i>Huíx</i> ,	tú.
<i>Amah</i> ó <i>huata</i> ,	aquél.
<i>Akin</i> ,	nosotros.
<i>Kíla</i> , ó <i>kinka</i> ,	nos.
<i>Huíxín</i> ,	vosotros.
<i>Huatonín</i> ,	aquéllos.

14. DEMOSTRATIVOS.—Los demostrativos:

<i>Oyamah</i> ú <i>omah</i> ,	este, esta, esto.
<i>Oyamagoh</i> ú <i>omagoh</i> ,	estos, estas, estos.
<i>Amah</i> ,	ese ó aquél, esa ó aquella, eso ó aquello.
<i>Anakoh</i> ,	esos ó aquellos, esas ó aquellas, esos ó aquellos.
<i>Anti</i> ,	él ó aquél, ella ó aquella, ellos ó aquellos.
<i>Anto</i> ,	ellas ó aquellas.

15. POSESIVOS.—Los posesivos:

<i>Kíla</i> ó <i>kin</i> ,	mío.
<i>Míla</i> ó <i>min</i> ,	tuyo.
<i>Iéla</i> ó <i>ix</i> ,	suyo.
<i>Kílahan</i> ,	nuestro.
<i>Mílahan</i> ,	vuestro.
<i>Iélahan</i> ,	de ellos.

*Kin*, *min*, *ix*, solo se usan en composición, y su plural se marca por medio de la terminación *kan*, interpuesto el nombre en esta forma:

<i>Kíntlat</i> ,	mi padre.
<i>Kíntlatkan</i> ,	nuestro padre.
<i>Míntzi</i> ,	tu madre.
<i>Míntzikan</i> ,	vuestra madre.

Cuando estos pronombres se juntan con sustantivos tie-

nen, como vemos, significación de posesivos; pero cuando se juntan con preposiciones, adverbios, y aun algunos adjetivos, significan como personales.

<i>Mintaxton,</i>	tú solo.
<i>Mintaxtokan,</i>	aquellos solos.
<i>Ixogzpon,</i>	encima de él.
<i>Ixogzponkan,</i>	encima de ellos.

16. CONJUGACIONES DE LOS VERBOS.—Las conjugaciones de los verbos, según Zambrano, son tres, en *y, a, n*. «La primera en *y*, que hace la segunda persona de indicativo del número singular en *a* y el pretérito perfecto en *ih* «ó *nit*, como *paaxihy, paaxia, paaxihk* ó *paaxinik*. La segunda en *a*, y el pretérito perfecto en *ih* ó *nit*, como *oxihka, oxihk*, «ó *oxihnit*. La tercera en *n*, y el pretérito perfecto en *ih* ó «*nit*, como *zkin, zkina, zkih* ó *zkinik*.»

17. PERSONAS, MODOS Y TIEMPOS.—Las personas del verbo son tres del singular y tres del plural.

Los modos indicativo, imperativo y subjuntivo. (9)

Los tiempos en indicativo, son: presente, pretérito imperfecto, dos perfectos, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y dos futuros perfectos: estos últimos parecen más bien suplidos por el pretérito perfecto y la partícula *nahuan*; pero no he podido rectificar esta sospecha, es decir, no he podido saber si *nahuan* es un adverbio ó otra parte de la oración significativa de por sí, ó un verdadero signo de la conjugación, cosa que igualmente sucede con otros tiempos puestos adelante. El imperativo sólo tiene un tiempo. En subjuntivo hay presente, el cual parece suplido por el imperativo, ó *vice versa*, como podrá observar el lector; pretérito imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto, que parece suplido por el anterior tiempo y la partícula *kahuak*; futuro, que, en mi concepto, también está suplido por el perfecto y *nahuan*: respecto á este tiempo, aun Zambrano observa que generalmente se usa el futuro imperfecto de indicativo en su lugar.

18. MODIFICACIONES.—Es rico el verbo en modificaciones para expresar con una sola raíz muchas relaciones, pudiendo numerarse las siguientes: acción, pasión, reflexión, com-

pulsión, daño ó provecho, frecuencia, voluntad, indeterminación, demora, compañía, arrepentimiento, movimiento, conclusión, y acaso alguna más cuyo conocimiento se me haya escapado. (10)

19. MECANISMO.—En cuanto á su mecanismo, se comprenderá leyendo la siguiente explicación, y el ejemplo á que se refiere, que se pone después: en una y en otro tomo por punto de comparación la segunda persona del singular del pretérito perfecto, que es la forma más simple, la más pura.

*Indicativo.* El presente se forma del prefijo *ik*, y las terminaciones *y, a, yaua, yatit, goy*. El pretérito imperfecto lleva las partículas *zak* ó *ix* (siendo también *ix* signo de posesión ó pronombre posesivo, como vimos en su lugar, de modo que es un *prefijo*), y las terminaciones del presente. El perfecto tiene el prefijo *ik* de presente y las terminaciones *ih, uh, tit, golk*: la segunda persona del singular es el verbo en su mayor pureza, en el ejemplo que vamos á ver, que es de la primera conjugación; pero no se observa la misma circunstancia en las otras dos conjugaciones. El segundo perfecto tiene también *ik* y las terminaciones *nit, nita, nitauk, nitatit* ó *nitanit, y gonit*. El pluscuamperfecto lleva las mismas terminaciones que el anterior y las partículas del pretérito imperfecto, de modo que es una combinación de los dos. El futuro imperfecto usa las partículas *nak* y *na*, y las terminaciones del presente y pretérito imperfecto: el primer futuro perfecto es el primer pretérito perfecto con la partícula ó adverbio *nahuan*: el segundo futuro perfecto es el segundo pretérito perfecto con *nahuan*.

El imperativo lleva la partícula *ka* y las terminaciones *ih, tit, golk* del pretérito perfecto de indicativo.

*Subjuntivo:* en el presente, la primera persona del singular se distingue por la partícula *kak* y la terminación *ih*; la primera del plural también por *kak* y la terminación *uh*; las otras son iguales á las del imperativo, aunque la tercera del plural acaba en *agolk* y no en *golk*: el pretérito imperfecto tiene las partículas del indicativo y las terminaciones del perfecto: el pretérito perfecto las partículas *zakih, ixih*, y las terminaciones del pretérito perfecto de indicativo, aunque la tercera persona del plural es *agolk* y no *golk*: «la partícula

«ti, según Zambrano, acompaña y adorna generalmente al «pretérito pluscuamperfecto y futuro de subjuntivo, y no «le descuadra el perfecto de indicativo, aunque le es más «propia al perfecto de subjuntivo:» el pluscuamperfecto es el anterior con *kahuah*, aunque la tercera persona del plural acaba en *goh*: el futuro es el anterior con *nahuan*.

20. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.—Resulta, pues, que el verbo totonaco se forma por medio de terminaciones, partículas y los prefijos *ix*, *ik*. He aquí el ejemplo que comprueba todo lo dicho:

## Indicativo, presente.

<i>Ik-paxki-y</i> , yo amo, etc.	<i>Ik-paxki-yauh</i> .
<i>Paxki-a</i> .	<i>Paxki-yatit</i> .
<i>Paxki-y</i> .	<i>Paxki-goy</i> .

## Pretérito imperfecto.

<i>Xac-paxki-y</i> , yo amaba, etc.	<i>Xac-paxki-yauh</i> .
<i>Ix-paxki-a</i> .	<i>Ix-paxki-yatit</i> .
<i>Ix-paxki-y</i> .	<i>Ix-paxki-goy</i> .

## Pretérito perfecto.

<i>Ik-paxki-ih</i> , yo amé, etc.	<i>Ik-paxki-uh</i> .
<i>Paxki</i> .	<i>Paxki-tit</i> .
<i>Paxki-ih</i> .	<i>Paxki-goh</i> .

## Otro pretérito.

que ignoro si realmente significa lo mismo que el anterior, ó si es una modificación suya.

□ <i>Ik-paxky-nit</i> .	<i>Ik-paxki-nitauh</i> .
⊙ <i>Paxky-nita</i> .	<i>Paxki-nitatit</i> ó <i>paxki-nitan-tit</i> .
<i>Paxki-nit</i> .	<i>Paxki-gonit</i> .

## Pretérito pluscuamperfecto.

<i>Xak-paxki-nit</i> , yo había amado, etc.	<i>Xak-paxki-nitauh</i> .
<i>Ix-paxki-nita</i> .	<i>Ix-Paxki-nitatit</i> , ó <i>paxki-nitanit</i> .
<i>Ix-paxky-nit</i> .	<i>Ix-paxki-gonit</i> .

## Futuro imperfecto.

<i>Nak-paxki-y</i> , yo amaré, etc.	<i>Nak-paxki-yauh</i> .
<i>Nx-paxki-a</i> .	<i>Nx-paxki-yatit</i> .
<i>Nx-paxki-y</i> .	<i>Nx-paxki-goy</i> .

## Futuro perfecto.

<i>Ik-paxki-ih nahuan</i> , yo habré amado, etc.	<i>Ik-paxki-uh nahuan</i> .
<i>Paxki nahuan</i> .	<i>Paxki-tit nahuan</i> .
<i>Paxki-ih nahuan</i> .	<i>Paxki-goh nahuan</i> .

## El mismo de otro modo.

<i>Ik-paxki-nit nahuan</i> .	<i>Ik-paxki-nitauh nahuan</i> .
<i>Paxki-nita nahuan</i> .	<i>Paxki-nitatit</i> , ó <i>paxki-nitanitit nahuan</i> .
<i>Paxki-nit nahuan</i> .	<i>Paxki-gonit nahuan</i> .

## Imperativo.

<i>Ka-paxki</i> , ama tú, etc.	<i>Ka-paxki-tit</i> .
<i>Ka-paxki-ih</i> .	<i>Ka-paxki-goh</i> .

## Subjuntivo. Presente.

<i>Kak-paxki-ih</i> , yo ame, etc.	<i>Kak-paxki-uh</i> .
<i>Ka-paxki</i> .	<i>Ka-paxki-tit</i> .
<i>Ka-paxki-ih</i> .	<i>Ka-paxki-agoh</i> .

## Pretérito imperfecto.

<i>Xak-paxki-ih</i> , yo amara, etc.	<i>Xak-paxki-uh</i> .
<i>Ix-paxki</i> .	<i>Ix-paxki-tit</i> .
<i>Ix-paxki-ih</i> .	<i>Ix-paxki-agoh</i> .

## Pretérito perfecto.

<i>Xakti-paxki-lh</i> , yo haya amado, etc.	<i>Xakti-paxki-uh</i> .
<i>Ixti-paxki</i> .	<i>Ixti-paxki-tit</i> .
<i>Ixti-paxki-lh</i> .	<i>Ixti-paxki-agolh</i> .

## Pretérito pluscuamperfecto.

<i>Xakti-paxki-lh-kahuah</i> , yo hubiera amado, etc.	<i>Xakti-paxki-uh kahuah</i> .
<i>Ixti-paxki-kahuah</i> .	<i>Ixti-paxki-ti kahuah</i> .
<i>Ixti-paxki-lh kahuah</i> .	<i>Ixti-paxki-golh kahuah</i> .

## Futuro.

<i>Xakti-paxki-lh nahuan</i> , yo amare, etc.	<i>Xakti-paxki-uh nahuan</i> .
<i>Ixti-paxki nahuan</i> .	<i>Ixti-paxki-ti nahuan</i> .
<i>Ixti-paxki-lh nahuan</i> .	<i>Ixti-paxki-golh nahuan</i> .

21. VERBOS DE LA SEGUNDA Y TERCERA CONJUGACIÓN.— Los verbos de la segunda y tercera conjugación se conjugan lo mismo que los de la primera, usando de iguales partículas y sin más diferencia que la variedad de terminaciones con que se distinguen.

<i>Ik-okxilh-a</i> ,	yo veo.
<i>Ik-okxilh-auh</i> ,	nosotros vemos.
<i>Xak-okxilh-a</i> ,	yo veía,
<i>Ix-okxilh-goy</i> ,	aquellos veían.
<i>Okxilh-ti</i> ,	tú viste.
<i>Okxil-nita</i> ,	tú viste.
<i>Ik-zki-n</i> ,	yo pido.
<i>Ik-zki-nauh</i> ,	nosotros pedimos.
<i>Xak-zki-n</i> ,	yo pedía.
<i>Ix-zki-nagoy</i> ,	aquellos pedían.
<i>Zki-nti</i> ,	tú pediste.

22. VERBOS DERIVADOS.—El verbo pasivo se forma del activo agregando la partícula *kan* ó *ka*, como intercalar ó terminación; pero no tan sencillamente que la voz activa deje de perder á veces algunas letras.

<i>Ik-paxki-kan</i> ,	yo soy amado.
<i>Paxki-kan-a</i> ,	tú eres amado.
<i>Ix-paxki-kan-atil</i> ,	vosotros érais amados.
<i>Ix-paxki-go-kan</i> ,	aquellos eran amados.
<i>Kak-paxki-kalh</i> ,	yo sea amado.
<i>Ka-paxki-ka</i> ,	tú seas amado.
<i>Ka-paxki-go-ka-lh</i> ,	aquellos sean amados.

El verbo reflexivo se forma del pasivo por medio de las partículas *agxon*, *agxomakni*, *man*, que suplen á los pronombres *me*, *te*, *se*, aunque más bien significan yo mismo, tú mismo, él mismo, las cuales se intercalan entre la partícula y el verbo; *ikagxonchaguekon*, yo me lavo.

El verbo compulsivo se forma agregando al activo, ó neutro, la partícula *ma*, antepuesta, y sufriendo la final, algunas ligeras variaciones, á veces, según las reglas que da la gramática; de *pulay*, sale *mapuliy*: aunque empecen los verbos con *ma*, reciben dicha partícula, como *mamaganiy*, que que sale de *magan*. Muchos verbos, principalmente neutros, añaden *maga* en lugar de *ma*. Los que empiezan por *ta*, la pierden para hacerse compulsivos ó la mudan en *ma*; *tanoy*, hace *manoy*. Muchos no tienen traducción literal; por ejemplo de *tanoy*, entrar; *manoy*, entrar á otro, es decir, meter; de *nuy*, morir; *moknuy*, hacer morir á otro, es decir matar, etc.

Hay en totonaco cierta modificación del verbo que, al tratar de otros idiomas, designamos con el nombre de verbo *aplicativo* (11), y se forma por medio de la terminación *nuy*, agregada al activo, ó neutro; *maxkinuy*, significa *dió á él ó á ella*. A los neutros *nuy* les da, á veces, significación de ablativo *ikázinuy*, me enojé con él: *nuy* por contracción, suele quedar en *ni*.

Con las partículas *ikihuin*, *tihay*, *uhuan*, y otras partículas y verbos, se expresan los frecuentativos usados á modo de la partícula *ka* de pasiva; de *paxki*, amar *paxkilihui-*



na, andas amando; *paakitiilhaaya*, aquél va ó anda amando. (12)

La terminación *poton* indica que se quiere hacer lo que el verbo significa; *ikpaakkipoton*, quiero amar ó tengo voluntad de amar.

Con *palay* se indica que se repite la acción del verbo; *paakkipalagoy*, aquellos suelen amar.

El verbo *mah*, por sí solo, significa estar acostado; pero compuesto con otros les da la significación de actualidad; *ikpaakkimah*, yo estoy amando.

El verbo indeterminado se forma con sólo añadir las terminaciones *an*, *en*, *in*, *on*, *un*; de *ikpaakki*, *ikpaakkinan* (con una *n* eufónica), yo amo á alguno, hablando indeterminadamente sin decir á quién. El pasivo forma también indeterminado, como de *paakikan*, *paakikanan*. Los indeterminados pueden tomar la partícula *na* para expresar compulsión. Estos verbos los llama Zambrano *absolutos*.

La partícula *gacy* da al verbo la significación de tardanza ó demora, y lo mismo la terminación *ko*, la cual, así como otras, modifican no sólo el verbo sino otras partes de la oración.

*La*, antepuesta á los verbos, indica que la acción se ejecuta en compañía; *laaciihgoth*, lo vieron juntos.

Para que el verbo indique falta de voluntad ó arrepentimiento, se le antepone la partícula *kaa*.

*Ki*, antepuesta á los verbos, á la terminación *pi*, los hace de movimiento, expresando que el sujeto *va* ó *viene* á ejercer su acción; v. g., *ikokiputa?* ¿iqué veniste á buscar?

La misma partícula *ki* pospuesta puede traducirse por *ya* indicando conclusión; *iklahuayki*, ya lo hice, lo cual se expresa también con las terminaciones *ta*, *tha*, *a*. Lo mismo indica la palabra *takiy*, según parece, pues aunque por sí significa *levantarse*, observa Zambrano que con otros verbos quiere decir: «dejar hecho lo que el verbo significa.»

23. VERBO SUSTANTIVO.—El verbo *lay* significa ser, estar y poder: hay, pues, una palabra que equivale ó suple al verbo sustantivo; así para decir, yo soy santo, tú eres santo, aquél es santo, diré: *santo iklay*, *santo laya*, *santo lay*. Este verbo puede ir en composición con otros. Además, tiene el totonaco el verbo *huan*, que aunque á veces significa *de-*

*cir*, también *ser* ó *ser hecho*. Empero muchas veces se hace clipsis del verbo sustantivo; *akit santo*, yo santo, por «yo soy santo.»

24. DEFECTIVOS É IRREGULARES.—No faltan en totonaco verbos defectivos y los irregulares abundan.

25. ACTIVOS.—Pero lo que hay de más curioso en el verbo totonaco, es el modo con que el activo se da á conocer, como tal, indicando que hay paciente en la oración. Es necesario alguna prolijidad para dar á comprender esta forma de la lengua totonaca.

Cuando el acusativo está en singular, no hay signo que le indique; basta la posición de la palabra; v. g., yo amo á Dios, *ikpaakkiy Dios*.

Cuando el paciente está en plural, su nota es la partícula *ka*, intercalada en el verbo, entre este y la partícula conjugativa; yo amo á los hombres, *ik-ka-paakkiy chichohuin*. O bien se usa con el mismo objeto la partícula *go*, agregada al verbo (la cual no se pone donde el verbo tiene *go*, como sucede en la tercera persona del plural de indicativo), volviéndose *goy* en las segundas personas de singular de presente y pretérito imperfecto de indicativo. Ejemplos:

*Ik-paakki-go-y chichohuin*, yo amo á los hombres.

*Ik-paakki-goy-a chichohuin*, tú amas á los hombres.

*Paakki-goy chichohuin* aquéllos aman á los hombres.

*Paakki-go chichohuin*, tu amaste á los hombres (13.)

Observa Zambrano que «algunos acompañan *go* con *ka*.»

Cuando el acusativo es el pronombre del singular de primera persona *me*, se expresa por medio de *kin*, antepuesto; *kinpaakka*, me amas. Cuando es el mismo pronombre en plural, *nos*, entonces hay que atender á que puede concurrir en una de estas cuatro oraciones:

1ª, tú *nos* amas.

2ª, vosotros *nos* amais.

3ª, él *nos* ama.

4ª, ellos *nos* aman.

En la primera y segunda, *nos* se traduce por el pronombre *kila*, antepuesto al verbo, yendo éste en primera perso-

na de plural del tiempo de que se habla; *kila paxkiyah*, tú nos amas, vosotros nos amais. En la tercera oración se usa de *kinka*, poniendo el verbo en segunda persona de singular del tiempo correspondiente, posponiéndole una *n*; *kinka paxkiam*, nos ama. La cuarta oración es como la tercera; pero agregando al verbo la partícula *go*, de que ya he hablado; *kinka paxkiqoyan*, nos aman.

Cuando el acusativo es el pronombre de singular de la segunda persona, *te*, pueden formarse también cuatro oraciones:

- 1ª, yo te amo.  
2ª, nosotros te amamos.  
3ª, él te ama.  
4ª, ellos te aman.

Para la primera y tercera, se pospone una *n* al verbo en segunda persona de singular del tiempo respectivo; *paxkiam*, te amo; *paxkin*, te amó. La segunda oración se forma como la anterior; pero poniendo al verbo la partícula *ik* ó *la* que corresponde al tiempo, y *ka*, v. g., *ikla-paxkiam*, te amamos. En el cuarto caso se pospone la letra *n* á la segunda persona de singular del verbo y la partícula *go*, que ya conocemos; *paxkiqoyan*, te aman; *kapaxkiqon* te amaron.

Otras cuatro combinaciones resultan cuando el acusativo es la segunda persona del pronombre en plural:

- 1ª, yo os amo.  
2ª, nosotros os amamos.  
3ª, él os ama.  
4ª, ellos os aman.

Para la primera y tercera, se usa lo mismo que en el singular *te*; pero marcándose el número plural con la partícula *ka*, de que ya tenemos conocimiento; *kapaxkian*, yo os amo. La segunda y cuarta oración en nada se distinguen de las del singular *te*; pero puede evitarse toda equivocación usando del pronombre personal en nominativo como paciente, á falta de acusativo, es decir, *huixin* vosotros, significando *os*.

También en la primera y segunda oración del plural *nos*, puede resultar anfibología, porque una misma oración sirve para agentes diversos en número, *tú* ó *vosotros*; pero es fácil de evitarla usando los nominativos *huix*, tú, ó *huixin*, vosotros. Lo mismo digo respectivamente de la primera y tercera oración con *te* y *os*, bastando expresar el agente *akik*. yo, ó *huata*, él, con lo que se sabe si se trata de primera ó tercera persona, que es en lo que podía haber ambigüedad.

El acusativo de la tercera persona de singular del pronombre, es su nominativo, conociéndose por la posición: el plural se designa con *go*, en cuyo caso no se sigue otro acusativo, porque el pronombre le representa; *paxkiqoy*, «yo los amo,» «yo amo á ellos.»

26. NEUTROS.—Los verbos neutros en el pretérito y sus derivados toman la partícula *lag*, significando como ablativo; *ik-lag-xalhuuan*, yo lloré por tí. (14)

27. PREPOSICIONES.—No se usan las preposiciones solas, sino generalmente compuestas entre sí, ó con las otras partes de la oración, anteponiéndose, menos *nak* que se puede posponer á los numerales: esta misma preposición *nak* y *po* (y acaso alguna otra) se ven usadas fuera de composición. Como ejemplo de preposiciones presentaré á:

<i>Chaton</i> ,	por
<i>Paxton</i> ,	con, hacia.
<i>Lakatin</i> ,	ante.
<i>Lanti</i> ,	desde.
<i>Oghpon</i> ,	en, sobre.
<i>Makni</i> ,	en, por, hacia.

La simple yuxtaposición basta, á veces, para expresar lo que la preposición, como vimos al tratar del caso.

28. ADVERBIOS.—Abunda en adverbios el tonacaco: todos los verbos y nombres que pueden formar adverbio de modo, lo hacen anteponiendo *cha*, perdiendo la final una sílaba, ó convirtiéndola en *h*. como de *kalthuat*, llanto; *chakalhuuat*, llorosamente. Para dar idea de los adverbios y de su abundancia, pondré algunos de tiempo.

*Chio*, ahora.

*Xog=ponoman:ilhamako*, hoy, en este día.

*Chali*, mañana.  
*Toxama*, pasado mañana.  
*Mixtoto*, *mixtali*, *mixt-itzi*, de aquí á tres días.  
*Ixtatamatna*, á su tiempo, al año.  
*Gotana*, ayer.  
*Toxama*, *toxamata*, antes de ayer.  
*Liaba*, poco há.  
*Tonkan*, *zogtonkan*, luego, al punto.  
*Chalichalichalian*, cada día.  
*Tiza*, por la mañana.  
*Pontzico* ó *lihuapontzico*, muy de mañana.  
*Ak-niyalhalha aluanan*, á la aurora.  
*Ak-nitontokhui*, ó *tangaetax*, en amaneciendo.  
*Kaluni*, de día.  
*Tuxtonot*, á medio día.  
*Kagotanonnon*, sobre tarde.  
*Kohuinny*, tarde por la mañana.  
*Ak-nitizhuanan*, en anocheciendo.  
*Zmalankan*, al entrar la noche.  
*Tankanat*, á media noche.  
*Taitotay*, *tizizahuanan*, *tziika huanat*, *katzilizhua*, *nariztitzitatzitzi* en el silencio de la noche.  
*Tontaxtaka*, toda la noche.  
*Tontako*, *lohuitzkatay*, todo el día.  
*Kan*, aunque nunca.  
*Iclimaguata*, *icogzpona*, ya es hora.  
*Zhialimoton*, en un momento.  
*Pihnatit*, luego, al punto.  
*Tlaantihltamako*, *iclimakua*, á buen tiempo.  
*Mogtom-impenit*, en un abrir y cerrar los ojos.  
*Ixtotomatna*, cada tres días.  
*Katata*, *aktomatata*, há un año.  
*Akata*, *aminachata*, de aquí á un año.  
*Katamatna*, cada año.  
*Toniokzini*, en ningún tiempo.  
*Abitontiki*, *amagontiki*, en otra ocasión.  
*Aogtonkikh tamao*, en otro tiempo.  
*Chazpatat*, entre año.  
*Pampahnika*, entre semana, año ó día, día vedado.  
*Nimponchojata*, *kiltamako*, cuanto tiempo há.

*Ixtotola* ó *mixtotota*, antier.  
*Magaza*, *magana*, *amagaz*, muchos días há.  
*Lahuantaxtoka*, continuamente.  
*Azlia*, *olia*, *lia*, de aquí á un rato.  
*Makxtoca*, *malhan*, siempre.  
*Otxni*, *xaolxni*, *nilihuaqa*, *nitakaxni*, ¿cuándo?

29. CONJUNCIONES.—He aquí algunos ejemplos de conjunciones:

<i>Ana</i> ,	y.
<i>Chona</i> , <i>pala</i> ,	ó.
<i>Alata</i> ,	ya.
<i>Ha</i> ,	si.
<i>Chona</i> ,	así.
<i>Lanchola</i> ó <i>alanchola</i> ,	así como.
<i>Huataqvi</i> ,	pero.
<i>Kachona</i> ,	aunque.
<i>Pianachona</i> ,	así también.

30. PARTICULAS.—Hay en totonaco una partícula *an*, la cual significa *el, la, lo*, y acompaña el agente de la oración: otras veces es demostrativa, interrogativa, dubitativa.

Otra partícula *li*, sirve para demostrar que la persona de que se trata es de cierto lugar; *li México*, como quien dice «vecino de México» acompañando á los adjetivos los hace sustantivos; *liaan*, bueno; *litaan*, la gracia: sirve también para formar partitivos; *li profeta*, significa «uno de los profetas.»

La partícula *pi*, antepuesta, significa *que*; otras veces suele significar que aquello que se dice se hace en balde, sin provecho, sin objeto, de mala gana ó manera; también significa *solo*: suple al verbo ser ó estar, pues por ejemplo, *pitlaan* significa ya esta bueno. Todas estas partículas se usan en composición. (15)

31. DIALECTOS.—Los totonacos se dividen en cuatro clases que se distinguen por las variaciones del idioma: los de la sierra alta, llamados *tetikihati*; los de Xalpan y Pontepec, *chakahuaxti*; otros *ipapana*; y los de Naolingó, *tatimolo*. D. Francisco Domínguez trae ejemplos de tres dialectos que

reproduciré, en parte, para dar idea de sus notables diferencias.

Corazón,	<i>nako,</i>	<i>alxonoko,</i>	<i>lokatzin.</i>
Mundo,	<i>kiltamalo,</i>	<i>katozahuat,</i>	<i>tankilatzon.</i>
Luna,	<i>malkoyo,</i>	<i>papo,</i>	<i>laxi'ipap.</i>
Maíz,	<i>koxi,</i>	<i>tapaxni.</i>	<i>kizpa.</i>
Ninguno,	<i>tlati,</i>	<i>intini,</i>	<i>lakati.</i>
Ahora,	<i>chouua,</i>	<i>chiyo,</i>	<i>yanohue.</i>
Cuerpo,	<i>mal'ni,</i>	<i>pot'olh,</i>	<i>takatalat.</i>
Semilla,	<i>tini,</i>	<i>lichamat,</i>	<i>taxi.</i>
Bueno,	<i>tzey,</i>	<i>tlaan,</i>	<i>kolhana.</i>
Verdad,	<i>ztonkua,</i>	<i>loloko,</i>	<i>tikallana.</i>
Ver,	<i>lak'tilha,</i>	<i>okzilha,</i>	<i>leken.</i>
Creer,	<i>ataeniy,</i>	<i>kanalay,</i>	<i>katay'huay.</i>

32. EJEMPLO DE LA ORACIÓN DOMINICAL.—Concluiré, como en las otras lenguas, con el análisis del Padre nuestro, usando del que escribió D. Francisco Domínguez en el dialecto de la Sierra baja de Naolingó, aunque no me será posible hacer ese análisis con perfección, por falta de diccionario.

<i>Kintlatlanc</i>	<i>na:</i>	<i>tiayan</i>	<i>huil</i>
Nuestro Padre (que)	en (el)	cielo	está
<i>takollalihuakahuanli</i>	<i>ó</i>	<i>mimaokxot</i>	<i>nikimi-</i>
santificado sea	( )	tu nombre	ven-
<i>namin</i>	<i>ó</i>	<i>mintakachi</i>	<i>tacholakahuanla</i>
ga	( )	tu reino	sea hecha ( )
<i>minpahuat</i>	<i>cholei</i>	<i>kaknitiet</i>	<i>chalchix</i>
tu voluntad	así	(en el) mundo	como
<i>nak</i>	<i>tiayan</i>	<i>O</i>	<i>kínchouhkan</i>
en (el)	cielo	( )	nuestro pan
			<i>takalliga</i>
			cuotidiano
<i>nikilaw'k'ich</i>	<i>yanohue</i>	<i>kak'itamatzankaniuh</i>	
danos	hoy	perdónanos	

<i>kintakallitkan</i>	<i>chonlei</i>	<i>ó</i>	<i>kintan</i>	<i>lamat-</i>
nuestros pecados	así como	( )	nosotros	perdo-
<i>zanganiyauh</i>	<i>ó</i>	<i>kintalakahuanian</i>	<i>ka</i>	<i>ala</i>
namos	( )	nuestros deudores	y	no
<i>kilamak'taxtoyauh</i>	<i>nali</i>	<i>yoyauh</i>	<i>naka</i>	
nos dejes	para que	estemos	en	
<i>liyogni.</i>	<i>Chon</i>	<i>tacholakahuanla.</i>		
tentación.	Así	sea hecho.		

33. ANÁLISIS.—*Kintlatlanc*: *kinkan* es el pronombre posesivo de la primera persona de plural, en el cual va intercalado *tlat*, padre; e la terminación propia de vocativo.

*Na:* preposición.

*Tiayan*: nombre sustantivo.

*Huil*, ó más bien *huilh*: tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo defectivo *huilh*, yo estoy.

*Takollalihuakahuanli*: esta palabra es un verbo pasivo, correspondiente al castellano (santificado sea,) ú otra expresión análoga; pero por falta de diccionario no me ha sido posible conocer su verdadero significado, por lo cual excuso arriesgar explicaciones que pueden resultar erróneas: que sea un verbo pasivo se conoce no sólo por su correspondencia con nuestra lengua, sino por la sílaba intercalada *ka*.

*O*: esta es una interjección que, según Zambrano (pág. 81), sirve para formar vocativo; pero agrega que no es una forma propia de la lengua, sino tomada del castellano. Sin embargo, en este y otros casos que veremos adelante no tiene traducción para nosotros.

*Mimaokxot*: *maokxot*, significa nombre, y *mi* es el posesivo de la segunda persona de singular *min* perdida la *n* final (*gratia euphone*).

*Nikiminanin*: *min* es el verbo defectivo *venir*; *ki* debe ser la partícula que se junta á los verbos para que expresen movimiento.

*O*: explicada ya.

*Mintakachi*: *min* posesivo de la segunda persona de singular; *takachi* sustantivo.

*Tachotakahuanla: cholay* es el verbo *hacer*, correspondiente á la primera declinación; *ka* el signo de pasiva; *huan* verbo que significa decir, ser ó estar; pero aquí no le encuentro el sentido que deba tener.

*O:* interjección de que ya habló.

*Minpahuat: min* es el posesivo *tuyo*; *pahuat* sustantivo.

*Chotet:* conjunción.

*Kaknilit:* nombre sustantivo.

*Chatchix:* conjunción.

*Nak:* preposición.

*Tiayan:* sustantivo.

*O:* interjección.

*Kinchouhkan: kinkan* posesivo de la primera persona de plural; *chouh* es el sustantivo *pan*, intercalado.

*Lakalliga:* adverbio.

*Náilaixihuh: kila* es el pronombre *nos*, el cual se usa cuando el agente es de segunda persona del singular y el paciente está en plural, puesto el verbo en primera persona de este número, según el uso de la lengua que minuciosamente expliqué en su lugar: *ixihuh* es primera persona del plural de pretérito del verbo *ixihy*, dar, la cual se usa aquí seguramente porque el imperativo carece de primeras personas.

*Yanohue:* adverbio.

*Kaklamatzani:aniuh: matzantay* es el verbo *perdonar*; *kila* significa *nos*, usado en la forma que se acaba de explicar; la partícula *ni* no pertenece á la terminación, que es *uh*, sino que indica dativo, en cuyo caso está *kila*. En este ejemplo vemos, pues, que se usa la partícula correspondiente, á más de *kila*, para indicar dativo; pero no sucede así en el ejemplo anterior en que también *kila* es dativo y va solo, de manera que, según esto, *kila* sirve para dos casos, y no sólo para acusativo, como parece inferirse de las explicaciones de Zambrano.

*Kintakallitlan: kinkan* se ha explicado ya; *takallit* es el sustantivo *negado*.

*Chonlei:* Conjunción.

*O:* interjección.

*Kítan:* pronombre de la primera persona del plural.

*Lamatzani:aniyah: matzantay* es el verbo *perdonar*; *ni* signo de verbo dativo y aplicativo.

*O:* interjección.

*Ka:* conjunción.

*Ala:* adverbio.

*Kílamaitaxtoyuh:* es el verbo *maktaxtoy*, dejar, con el pronombre *kila*, en la forma ya explicada.

*Nali:* conjunción.

*Yoyauh:* del verbo *yah*, estar.

*Nata ó nak:* preposición.

*Liyogni:* sustantivo.

*Chon:* conjunción.

*Tachotakahuanla:* verbo pasivo, explicado anteriormente.

## NOTAS.

(1) Según Zambrano, faltan *b, d, f, r* (pág. 2); pero después agrega que no hay *z* ni *ll*. En la página 1ª asienta que la *h* se usa en lugar de *g*; y en la página 2 que esta letra no se usa en lo escrito; pero en la página 3 y 4 explica su pronunciación, y su obra está llena de *gg*, por cuyos motivos no la omito, siendo así que la *h* no basta para expresar su sonido. La *j* si la omito, porque se suple bien con la *h* aspirada, y en efecto, Zambrano dice (página 1ª) que usan la *h* por *j*. También omito la *s*, porque el mismo autor dice que la expresan con *z*. En cuanto á la *v*, aunque manifiesta en la página 3 que no la hay, en las páginas 2 y 127 asegura que los autores totonacos la usaron.

(2) Tampoco hay dicción que acabe en *g*, según Zambrano; pero no hago mención de esta letra, porque no la uso, conforme á lo explicado en la introducción.

(3) La lista de los homónimos que se ve en la obra de Zambrano pasa de ciento treinta; pero de ellos hay que rebajar muchos que no lo son, pues se distinguen por el acento, ó las diferentes letras con que se escriben y pronuncian. Por ejemplo: *lahuay*, mojarse, y *gahuay*, regañar; *chana*, con; *chandi*, sembrador.

(4) La palabra *chichi* también la hallamos en mexicano y se traduce al español por *perro*; pero debe advertirse que no se refiere al animal de ese nombre traído por los españoles, sino á otro que se le parecía indígena de México.

(5) Según Zambrano, también hay participio; pero para probar lo contrario, no tengo necesidad de refutarle, pues él mismo confiesa (pág. 64) que «el que llamamos participio «de presente es el verbal (latino) en *tor*, como asimismo el

«participio de pretérito es nombre sustantivo; pero en esta «lengua se usa de uno y otro, para una y otra significación; «porque *paakina*, significa el amador, y el que ama ó ama- «ba, y *tapakina*, el amor ó el amado.» Debe, pues, decirse, que el totonaco suple los participios de que carecen con los nombres verbales.

Otro modo hay de suplir los participios, que el mismo autor explica así: «El totonaco correspondiente al participio «de presente, son las terceras personas de todos los tiempos «en uno y otro número, regidas del semi-participio (par- «tícula) *anti*; y el participio de pretérito con las mismas «terceras personas, antepuesta la partícula *ta*; v. g., el que ama, amaba ó amó, *antipakikiy, anti tapakikiy, anti paakikih,* etc.; el de pretérito *tapakikiy, itapakikiy, tapakikih.*»

(6) He observado ya varias veces las equivocaciones en que han caído nuestros gramáticos por querer amoldarse á la gramática latina, y lo indiqué respecto á Zambrano. El primer punto de imitación de este es querer reducir á las reglas de los plurales á tres declinaciones; la primera de los nombres acabados en *a, e, i, o, u*: la segunda de los en *n*, y la tercera de los en *t*; de lo cual parece que sólo los que tienen tales terminaciones gozan plural, y aun claramente lo dice así en la página 5: «Las letras con que finalizan los nombres que tienen plurales, son *a, e, i, o, u, n, t.*» Pero muy pronto se ve que tal principio es falso, pues en la página 7 se ven ejemplos de nombres que hacen plural, terminados en *g, h, c*, según el autor, *x, m* y *ih*. No pudiendo ocultarse esto al gramático, da la siguiente regla: «Los «nombres de las otras terminaciones, que llamamos *extra- «vagantes*, pluralizan con el adverbio *thohua*, y los que tienen «plural se reducen á las tres declinaciones, ó á las excepciones.» Pero ¿cuáles son las reglas para reducir esos nombres *extravagantes* á cada una de las tres declinaciones? El autor lo calla, y de consiguiente de nada sirve todo lo explicado sobre las tres declinaciones, resultando falso el principio en que funda sus reglas, é incompletas las que deduce. No por eso creo que la formación del número en totonaco deja de estar sujeto á reglas; pero ellas deben ser conformes al genio particular de la lengua. Yo me limito á decir lo que mi plan exige.

(7) Los genitivos de que habla Zambrano (pág. 80) de los nombres de reinos, provincias, etc., no son sino ablativos, y así las partículas que allí menciona deben referirse á este caso: en efecto, cuando digo, por ejemplo, «los ángeles del cielo,» no quiero decir «los ángeles de que es propietario el cielo,» sino «que habitan en el cielo.» Cuando digo «el libro de Pedro,» expreso con claridad lo mismo que con «el libro de que es propietario Pedro,» porque entonces sí hay genitivo.

(8) Al concluir lo respectivo á los accidentes del nombre, observaré que Zambrano (pág. 49) cae en una equivocación al decir que, en totonaco, el sustantivo y el adjetivo «conciertan en género, número y caso.» Respecto á lo segundo, he dicho ya lo conveniente; en cuanto al género no puede haber semejante concordancia en una lengua que carece de signos para expresarle, y en cuanto á la concordancia de caso no la hay en las lenguas que carecen de declinación, por más que por rutina lo digan algunos gramáticos.

(9) Tratando Zambrano de igualar la conjugación totonaca con la latina concede infinitivo al verbo; pero como realmente no le hay, dice (pág. 13) que se forma por medio del semiverbo *poton* ú otro semejante: diré, pues, que como veremos luego, *poton* ni es verbo ni semiverbo, sino uno de los muchos signos ó voces que modifican el verbo totonaco, y cuya significación no es la de infinitivo, sino la de *voluntad*, y si junto con el verbo se traduce por infinitivo, es porque á nosotros nos suena mejor de este modo, no teniendo una propia traducción literal. Digo lo mismo respecto á las demás palabras ó signos semejantes á *poton*, cuya explicación, que veremos en su lugar, dará á conocer mejor el error de Zambrano. En cuanto á los participios de este autor, ya se habló en la nota 5, y respecto á sus gerundios basta leerle para ver que no los hay si no es por medio de perífrasis y supletorios.

(10) Del verbo activo, según Zambrano, «se componen «seis diferencias de verbos» (pág. 60); pero yo considero como formas del verbo totonaco: primero, la voz activa: segundo, las que se forman por medio de partículas ó terminaciones que no tienen sentido fuera de la conjugación: tercero, las que se forman por medio de palabras que aunque

tienen sentido separadas del verbo, le comunican otro diferente al juntarse con él. En efecto, no hay razón para considerar sólo como modificaciones del verbo las que se forman con las partículas ó terminaciones correspondientes á las seis diferencias de verbos de que habla Zambrano, y excluir las que resultan por la unión de otras análogas. Las combinaciones que deben omitirse son las que resultan por la reunión de voces que tienen sentido *fxjo*, de lo cual se forman palabras yuxtapuestas, que no tienen nada que explicar, y su sentido es claro. Tal sucede, por ejemplo, con juntar un verbo cualquiera, *chaan*, que significa llegar allá, ó *chin*, llegar acá, de que habla Zambrano (pág. 97).

(11) Cree Zambrano que el aplicativo rige dos acusativos; pero aunque así sea, á veces, lo común es que uno sea dativo: por ejemplo, cuando digo «Pedro le dió,» hay un dativo que es *te* y un acusativo tácito ó expreso, «Pedro le dió «dinero, un consejo, un abrazo, etc.»

(12) Hablando Zambrano de los frecuentativos (pág. 70) dice: «Los más ordinarios y frecuentes son los que le hacen «con los semiverbos, *Uchiuin, tilhay, palay, mah.*» En cuanto á *Uchiuin* y *tilhay*, estoy conforme, pero respecto á los otros dos, consta de su mismo libro (pág. 44, 45 y 46) que dan otra significación á los verbos: *palay* indica «volver á «hacer,» es decir, repetir la acción del verbo, *mah*, «estar haciendo,» es decir, actualidad. Que estas dos significaciones no deben confundirse con los verbos frecuentativos, se nota cuando consideramos que estos pueden recibir aquellas: *azotar*, por ejemplo, es frecuentativo, y sin embargo, puede modificarse diciendo «yo vuelvo á azotar,» «tú estas azotando:» en el primer caso se repite la acción, en el segundo se ejecuta actualmente. En cuanto al nombre de *semiverbos* que Zambrano da á las partículas modificativas, ya dije en la nota 9.

(13) A la conjugación que resulta con la partícula *go* llama Zambrano verbo compuesto.

(14) Por decir Zambrano (pág. 96) que algunos neutros llevan nota de acusativo, parece que los signos que marcan este caso no son peculiares del verbo activo, sino también de neutro, cuando concurre con acusativo, lo cual muy bien puede ser. (Véase el mexicano).

(15) Zambrano, con el nombre de partículas, explica otras, pero yo sólo he encontrado las referidas que merezcan mencionarse. Las demás pueden dividirse en tres clases: primera, unas que no son más que *signos*, de los verbos, derivados, etc., como *ti*, partícula generalmente de subjuntivo; *la*, signo de colectivo, etc.: segunda, partículas que sirven para señalar las diferentes modificaciones del verbo ú otras partes del discurso: tercera, muchas que claramente pueden reducirse á determinada clase de oración, pues su sentido es obvio; v. g.:

<i>Yo, yi,</i>	sí, así, (conjunción).
<i>Cho,</i>	como (conjunción).
<i>Lak,</i>	ante (preposición).
<i>Xík ó zik,</i>	más (adverbio).

En consecuencia, cada una de estas partículas tiene su lugar propio dónde explicarse, sin necesidad de formar artículo separado.

## CAPITULO I.

### COMPARACIONES RELATIVAS AL TOTONACO

El Sr. Orozco y Berra, en su *Geografía de las lenguas de Méjico*, coloca el totonaco al lado del maya; pero usando de una juiciosa reserva manifiesta que esa clasificación es dudosa.

M. Charencey, en su «Noticia sobre algunas familias de lenguas de México,» se inclina á creer que el totonaco es lengua *de transición* entre el mexicano y la familia maya, teniendo más afinidad con esta. Por mi parte opino que el totonaco es un idioma *mezclado*, pues á lo suyo propio agrega algo de mexicano y algo de maya; pero más del primero: efectivamente, comparando bien el totonaco con el mexicano y el yucateco, se observa que en cuanto á la gramática, exceden las formas aztecas á las mayas, y en cuanto al diccionario, si se toman unas mismas palabras mexicanas y mayas, resulta también que es mayor el número de analogías con las primeras que con las segundas. En consecuencia de todo esto, pongo en mi clasificación al totonaco en familia independiente; pero como lengua mezclada donde hay más de mexicano que de maya.

De lo que no participo absolutamente es de la idea que el totonaco sea idioma *de transición*, porque opino con la mayoría de los filólogos, que no hay *transición* en lingüística, como no la hay en antropología: el mulato es una mezcla de negro y blanco; no un paso del uno al otro, así como el idio-